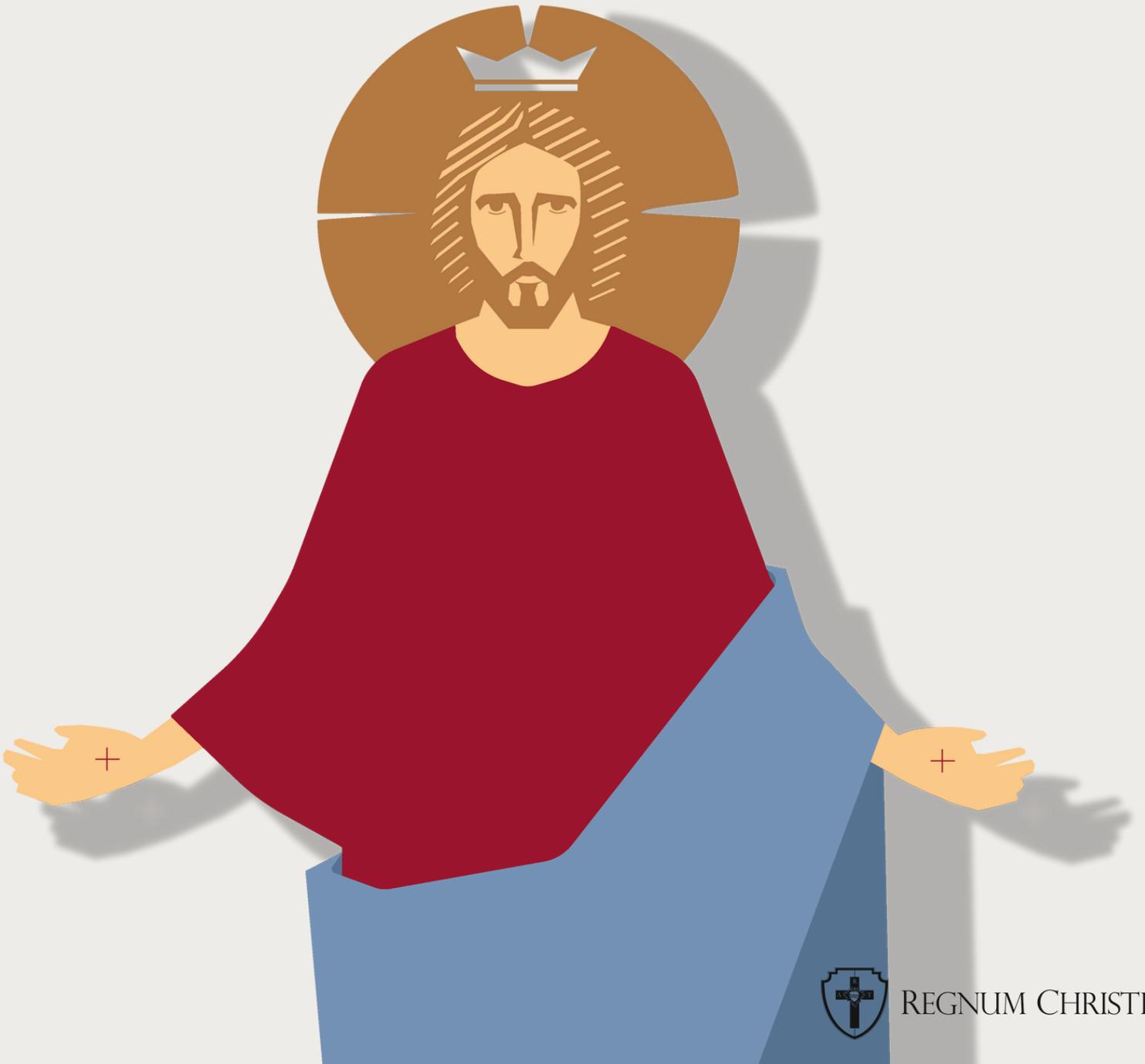


MISAL

Solemnidad de
Cristo Rey
2024



REGNUM CHRISTI

Rito de introducción

Canto de entrada

Saludo

C/ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amén. C/ La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos ustedes.

R/ Y con tu espíritu.

Monición de entrada

Estamos reunidos en esta celebración eucarística y nos disponemos a experimentar el profundo misterio del amor de Cristo. Señor, que seas tú siempre el Rey de nuestros corazones. Que tengamos los ojos de un apóstol, tus ojos, para descubrirte a ti siempre presente en los cruces de camino en el hermano necesitado.

Antífona de entrada ap 5, 12; 1, 6 (si hay canto de entrada, no se dice la antífona).

Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. A él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

Acto Penitencial

Gloria

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundamentar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, concede, benigno, que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

Liturgia de la palabra

Monición de las lecturas

En el Evangelio que vamos a escuchar, Jesús se encuentra ante Pilato, quien le pregunta si realmente es el rey de los judíos. Jesús responde dejando claro que su Reino no es de este mundo y que ha venido para dar testimonio de la verdad. Hoy somos invitados a abrir nuestro corazón y reconocer en Jesús a nuestro verdadero Rey, cuyo poder no se impone con fuerza, sino con amor y justicia. Escuchemos atentos su palabra y dejemos que transforme nuestras vidas.

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Daniel 7, 13-14

Yo, Daniel, tuve una visión nocturna: Vi a alguien semejante a un hijo de hombre, que venía entre las nubes del cielo. Avanzó hacia el anciano de muchos siglos y fue introducido en su presencia. Entonces recibió la soberanía, la gloria y el reino. Y todos los pueblos y naciones de todas las lenguas lo servían. Su poder nunca se acabará porque es un poder eterno, y su reino jamás será destruido. Palabra de Dios.

R/ Te alabamos Señor.

Salmo responsorial

Del salmo 92, 1ab.1c-2.5

R/. Señor, tú eres nuestro rey.

Tú eres, Señor, el rey de todos los reyes.
Estás revestido de poder y majestad.

R/. Señor, tú eres nuestro rey.

Tú mantienes el orbe y no vacila.
Eres eterno, y para siempre está firme tu trono.

R/. Señor, tú eres nuestro rey.

Muy dignas de confianza son tus leyes
y desde hoy y para siempre, Señor,
la santidad adorna tu templo.

R/. Señor, tú eres nuestro rey

Segunda lectura

Lectura de Apocalipsis del apóstol san Juan: 1, 5-8

Hermanos míos: Gracia y paz a ustedes, de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de entre los muertos, el soberano de los reyes de la tierra; aquel que nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Miren: él viene entre las nubes y todos lo verán, aun aquellos que lo traspasaron. Todos los pueblos de la tierra harán duelo por su causa.

«Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que ha de venir, el Todopoderoso.» Palabra de Dios.

R/ Te alabamos Señor.

Aclamación antes del evangelio mc 11, 9.10

R/ Aleluya, Aleluya

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David!

R/ Aleluya.

Evangelio

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan: 18, 33-37

¡En aquel tiempo, preguntó Pilato a Jesús: “¿Eres tú el rey de los judíos?”. Jesús le contestó: “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?”

Pilato le respondió: “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?”.

Jesús le contestó: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”.

Pilato le dijo: “¿Conque tú eres rey?”. Jesús le contestó: “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”.

Palabra del Señor.

R./ Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración de los fieles

C/ Presentemos nuestras súplicas para reavivar nuestra misión de buscar, con humildad y fraternidad, el encuentro con los demás, sembrando fe, esperanza y amor en cada corazón. Respondamos con alegría: **Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!**

- Por la Iglesia, por el Papa Francisco, nuestros Obispos, sacerdotes y religiosos. Para que se sientan acompañados en su vocación y nos guíen con sabiduría en la misión de extender el Reino de Dios en nuestras familias y en nuestro entorno social.

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

- Por los fieles laicos. Para para que reconozcan su llamado a ser levadura de diálogo, de encuentro, de unidad en este mundo tan necesitado de tu amor.

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

- Por los gobernantes, políticos, empresarios y organizaciones sociales. Para que actúen con integridad y compromiso, ayúdalos a tener tu mirada que abraza desde abajo, que busca con compasión a los perdidos. Que busquen el bien común y trabajen por una sociedad más justa, solidaria y respetuosa de la dignidad de cada persona y edifiquen una sociedad solidaria, fraternal, respetuosa de la vida y de su "casa común".

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

- Por los gobiernos y miembros del Regnum Christi para que sepan escuchar la voz del Espíritu Santo en las convenciones territoriales y generales para ser fieles en el discernimiento común que nos pide realizar y cumplir la misión para el bien de la iglesia.

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

- Por las diversas vocaciones del Regnum Christi. Para que unidos a Cristo como familia espiritual y cuerpo apostólico seamos todos uno y así crecer en comunidades con rostro de madre y estilo de fraternidad efectiva, donde todos tengan "un solo corazón y una sola alma".

Cristo Rey nuestro: ¡Venga tu Reino!

C/ Dios todopoderoso y eterno, que has constituido a tu Hijo Rey único y Pastor universal de todos los hombres, escucha nuestras oraciones y afianza en nosotros la certeza de que llegará el día en que Tú serás todo en todos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Liturgia eucarística

(Opcional): Presentación de las ofrendas

Monitor:

Como familia del Regnum Christi, ponemos en manos de Cristo Rey, estas ofrendas como signos del compromiso que hoy asumimos a Dios Padre, a través de su Hijo Jesucristo en la búsqueda de la extensión de su Reino:

- El pan y el vino que se transformarán en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, que nos dan la fortaleza necesaria para instaurar su Reino en el mundo de hoy. **Estas ofrendas son presentadas por N.**
- Un crucifijo y un cirio encendido, **llevados por una familia del Regnum Christi**, son símbolos de nuestra respuesta al llamado a la fraternidad, la esperanza y la reconciliación siendo fermento y artesanos de paz en nuestra vida cotidiana
- **Un grupo de jóvenes de N**, presentan unas espigas de trigo y un racimo de uvas, que hacen referencia al trabajo diario ofrecido a Dios para ayudar a nuestros compañeros de viaje a no perder el deseo de Dios, para abrirles el corazón y encontrar al único que, hoy y siempre, dona paz y alegría al hombre que viven todos los miembros del Regnum Christi entre sí.
- **Un grupo de alumnos de nuestros colegios/Miembros del ECYD** ofrecen un libro de los Evangelios, Palabra de Dios, que representa nuestro compromiso de formarnos para poder transmitir eficazmente la Buena Nueva del mensaje del amor de Jesucristo, Rey del universo.

Canto de entrada

Oración colecta

Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, te suplicamos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la unidad y de la paz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

Prefacio de Cristo Rey del universo

Monición antes de la plegaria eucarística

Al final de nuestra vida seremos juzgados sobre el amor. ¡No tengamos miedo! Somos amados por Jesús, nuestro Rey y Amigo que nos revela su amor gratuito, misericordioso, incondicional, sin límites; redescubrámoslo y agradezcámoslo en esta Eucaristía.

Antífona de la comunión

SAL 28, 10-11

En su trono reinará el Señor para siempre y le dará a su pueblo la bendición de la paz.

Cantos para la comunión

Oración después de la comunión

Habiendo recibido, Señor, el alimento de vida eterna, te rogamos que quienes nos gloriamos de obedecer los mandamientos de Jesucristo, Rey del universo, podamos vivir eternamente con él en el reino de los cielos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/ Amén.

Monición de salida

En Cristo, encontramos el centro de nuestras vidas y la fuerza para ser enviados a predicar el Reino, formando apóstoles en salida que comparten la Eucaristía y se preocupan por las necesidades de todos. Demos gracias a Dios por llamarnos a ser parte de esta gran familia y comprometámonos a hacer nuestra parte en la construcción de su Reino. ¡Venga tu Reino, Señor!

C/ El Señor esté con ustedes.

R/ Y con tu espíritu.

Bendición

C/ Jesucristo, nuestro Rey y Dios, nuestro Padre, que nos ha amado tanto y nos ha dado el consuelo de una gran esperanza, les afiance internamente y les de fuerzas para toda clase de palabras y obras buenas.

R/ Amén.

C/ Y la bendición de Dios todopoderoso +Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

R/ Amén.

C/ Pueden ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

OPCIONAL: RENOVACIÓN POR DEVOCIÓN DE LOS COMPROMISOS DE ASOCIACIÓN

Anualmente el miembro laico hace una renovación por devoción de los compromisos adquiridos en virtud de su asociación espiritual al Regnum Christi, se sugiere hacerlo al final de la Eucaristía de Cristo Rey

Todos de pie

Quien preside

A fin de renovar la aceptación que han hecho a la invitación de Cristo de ser sus amigos y sus apóstoles, viviendo su vocación bautismal según el carisma del Regnum Christi, expresemos delante de Dios nuestra voluntad de renovar la pertenencia al Regnum Christi y los compromisos que esta pertenencia conlleva.

Miembros

Señor, Tú me has llamado a vivir conscientemente mi vocación bautismal a la santidad y al apostolado según el carisma del Regnum Christi, para entregarme a Cristo desde mi estado y condición de vida a fin de que Él reine en mi corazón y en la sociedad. Por eso deseo renovar mi pertenencia al Regnum Christi como miembro laico de esta familia espiritual. Para ello me comprometo a:

- Crecer en la amistad con Cristo desarrollando la vida de gracia a través de la oración y los sacramentos.
- Vivir las virtudes evangélicas de la pobreza, la obediencia filial y la pureza en pensamientos y acciones.
- Cumplir con amor y honestidad los deberes propios de mi estado de vida como un servicio a Dios y a los demás.
- Empeñarme en mi formación integral y forjar mi liderazgo cristiano.
- Empezar y participar en iniciativas apostólicas.
- Profesar un amor fiel y operante a la santa Iglesia, al papa y a los demás obispos.
- Ofrecer generosamente mi oración, talentos, tiempo y haberes para colaborar en la misión del Regnum Christi al servicio de la Iglesia.

Quien preside

Movidos por el deseo de hacer presente el Reino de Cristo en los corazones y en la sociedad, y conscientes que Dios cuenta con la colaboración libre del hombre para llevar a cabo su plan de salvación, digamos juntos:

Todos los miembros del Regnum Christi:

Me toca a mí, de mí también depende, que tus palabras, Señor, no se pierdan.

Me toca a mí que tu mensaje de salvación llegue a los hombres.

Me toca a mí vivir de tal manera tu palabra que, cuantos me vean te reconozcan y te den gloria y se sientan impulsados por tu gracia a participar de la fe de la Iglesia y a dar testimonio vivo de ella.

Me toca a mí encarnar el carisma del Regnum Christi para cumplir esta misión en la Iglesia y en el mundo.

Quien preside

Bendigamos al Señor.

Todos: Demos gracias a Dios.

Canto de salida